

COMPAÑÍA DE JESUS

CONSEJO NACIONAL APOSTÓLICO DE HONDURAS

Consejo Nacional Apostólico, Compañía de Jesús en Honduras

Ante el vil asesinato de Juan Antonio López, el sábado 14 de septiembre 2024, justo al salir de la Celebración de la Palabra de Dios, hacemos público nuestro repudio, exigencias y nuestra fe:

1. Juan López era miembro del Consejo Nacional Apostólico de la Compañía de Jesús en Honduras, Delegado de la Palabra de Dios de la parroquia San Isidro Labrador de Tocoa, Coordinador de la Comisión de la Dimensión Samaritana de la Diócesis de Trujillo, coordinador del Comité Municipal en Defensa de los Bienes Comunes y Públicos de Tocoa, líder activo de diversos espacios nacionales sociales y ambientalista, y Regidor municipal de Tocoa.
2. Por su compromiso, denuncia y entrega, Juan había recibido múltiples amenazas, criminalizado y encarcelado, al tiempo que contaba con medidas cautelares extendidas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y acogido por el Mecanismo de Protección. En los hechos, el Estado hondureño lo dejó en total indefensión.
3. Expresamos nuestra solidaridad a su esposa, hijas y demás familiares, así como a su comunidad eclesial de la colonia Fabio Ocho y de la parroquia San Isidro Labrador de Tocoa y al movimiento social y político del Aguán y toda Honduras.
4. Exigimos y demandamos el esclarecimiento de este crimen. Para ello demandamos una investigación a fondo, que conduzca a la captura y enjuiciamiento tanto de los gatilleros como de los que intelectualmente dieron la orden y pagaron por la ejecución del crimen. Puesto que dudamos de la efectividad e independencia del Ministerio Público, demandamos que el mismo sea auxiliado por instancias competentes internacionales.
5. Exigimos al gobierno que de inmediato tome medidas que garanticen la seguridad a defensores de la zona del Aguan, y que al igual que Juan luchan por la cancelación de todos los contratos de explotación mineros que dañan el parque nacional Montaña Botaderos Carlos Escaleras así como la termoeléctrica y la expulsión de su partido y el enjuiciamiento del alcalde Adán Funes. La vida de estas personas se encuentra en el más alto nivel de peligro.
6. Han asesinado a Juan López, pero su lucha honrada y firme sigue viva y renovada en la fuerza de las Comunidades Eclesiales de Base, de las organizaciones sociales y políticas serias y comprometidas con la fe, la justicia social, ambiental y solidaria. Su testimonio y su sangre será abono fértil en esta tierra árida y sedienta de fe, justicia, solidaridad, derechos humanos y derechos ambientales.

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados" (Mateo 5,6).



Gregorio Vasquez, SJ.
Coordinador CNASJ-H